

EL MODERNISMO. CARACTERÍSTICAS GENERALES A TRAVÉS DE LA FIGURA DE RUBÉN DARÍO

El Modernismo fue un movimiento cultural iniciado a finales del siglo XIX y que se prolonga hasta la primera década del siglo XX. Llegó a España procedente de Hispanoamérica gracias a Rubén Darío. El nacimiento del movimiento se fija simbólicamente en 1888, año de publicación de *Azul*, el primer libro del poeta nicaragüense. Se trata de un movimiento de renovación estética que aparece como reacción a la literatura realista de finales de siglo que opta ahora por nuevos temas con predominio de lo misterioso, lo exótico o lo oriental. Recoge influencia de dos movimientos franceses; el parnasianismo (poesía preocupada por los aspectos formales, “el arte por el arte”) y el simbolismo (significado oculto de las palabras, musicalidad, ritmo...). También se observa en él la influencia de la literatura medieval, de autores románticos como Bécquer, de los estadounidenses Allan Poe, Walt Whitman...

Temática

- **Evasión:** gusto por lo exótico y misterioso (Edad Media, Oriente, Antigüedad clásica...).
- **Cosmopolitismo:** los escritores modernistas se sienten ciudadanos del mundo. París como símbolo de ese refinamiento y elegancia que anhelan.
- **Angustia existencial:** el hastío y la incertidumbre hacia el futuro aparecen tratados con un tono triste, nostálgico y melancólico.
- **Amor y sensualidad:** evocan a la amada de forma idealizada. Referencias sensuales y eróticas.
- **Mundo hispánico:** defensa de lo español.

La obra de Rubén Darío se divide en dos etapas donde conviven el gusto por la tradición y el Romanticismo con la influencia del simbolismo y el parnasianismo.

- **Primera etapa:** plenamente modernista, donde se preocupa por la creación de un lenguaje original y por la musicalidad del verso. Pertenecen a esta etapa *Azul*, un canto al amor donde combina la prosa y el verso y donde abundan las imágenes (cisnes, hadas, fuentes ...) y la adjetivación sensorial y *Prosas profanas*, publicada en 1896, que continúa con el tema del amor aunque de un modo más sensual. La mujer es un ser inalcanzable que causa tristeza y dolor.
- **Segunda etapa:** más reflexiva, donde el poeta se vuelve más sobrio y donde expresa su angustia y sus preocupaciones sociales. Su obra más significativa, *Cantos de vida y esperanza* (1905).

Los temas y rasgos formales más significativos de la obra de Rubén Darío son los siguientes:

- **Malestar vital:** expresa la tristeza y la melancolía que le produce el rechazo a lo establecido y el rechazo a la sociedad vulgar (“*Yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer*”), manifestaciones de hastío y tristeza, melancolía y angustia . Reflejo de estos sentimientos es la presencia de lo otoñal, el crepúsculo, la noche...
- **Escapismo:** descontento con todo lo que le rodea, busca alejarse en una realidad inventada creada a su gusto. Así, se evade en el tiempo (refugiándose en el pasado legendario o en el mundo sensual de la mitología clásica) y en el espacio (buscando lo oriental o lo exótico).
- **Cosmopolitismo:** otro modo de evadirse era acudir a las ciudades que le ofrecían ese modo de vida que él tanto anhelaba. Determina esto el interés por viajar que tenía no solo Rubén Darío sino todos los modernistas. Surge así la devoción por París, sus calles, su vida nocturna, sus cabarets, el estilo de vida bohemio...

- Amor, erotismo y sensualidad: por una parte el amor se idealiza y la mujer inalcanzable produce insatisfacción y tristeza, por otro, el erotismo desenfrenado, encarnado por la mujer fatal, lasciva y dominadora.
- Indigenismo e hispanismo: convive con el afán cosmopolita. En un primer momento cultiva esta temática –mitos y leyendas de las culturas precolombinas y española- como forma de evasión de la realidad circundante, posteriormente como exaltación de lo hispano frente al poder dominante de los Estados Unidos. Con sus *Cantos de vida y esperanza*, Rubén Darío exalta lo español como un conjunto de valores humanos y culturales frente a la civilización yanqui.

Rubén Darío enriqueció enormemente el lenguaje poético mediante el empleo de variados recursos:

- Respecto a la métrica renovó alguno de los esquemas y estrofas de la tradición clásica; sonetos y romances con metros atípicos (eneasílabos y dodecasílabos), versos libres de número de sílabas y rima irregular.
- Rimas alternantes (consonantes y asonantes).
- Recursos que aportan musicalidad: recursos de repetición, aliteraciones, abundancia de palabras esdrújulas...
- Abundancia de sinestesias (*tranquila noche, nostalgias amargas, fresco y callado jardín...*) , adjetivación referida al color, metáforas, léxico extraño, palabras exóticas (*loto, cisne, ninfa, palacio...*), cultismos (*áurea, ágata...*).
- Aliteraciones (*la libélula vaga de una vaga ilusión*), hipérbatos (*pirueta el bufón*), imágenes (*los abanicos de vuestras alas francesas*)...

Sonatina

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.
El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?
¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte,
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real;
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebrél que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida.)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe,
(La princesa está pálida. La princesa está triste.)
más brillante que el alba, más hermoso que abril!
-«Calla, calla, princesa -dice el hada madrina-;
en caballo, con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con un beso de amor».